1. *Decide* celebrar, durante su cuadragésimo quinto período de sesiones, el cuadragésimo aniversario de la cooperación técnica multilateral para el desarrollo en el sistema de las Naciones Unidas, en una forma que esté en consonancia con el cometido y los logros de dicha cooperación, y decide también que dicho aniversario se celebre el miércoles 24 de octubre de 1990, Día de las Naciones Unidas;

2. *Invita* al Secretario General a que, en estrecha colaboración con el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, haga todos los preparativos necesarios para la celebración del aniversario e invita también a todos los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas que participan en la cooperación técnica a que contribuyan a esos preparativos.

85a. sesión plenaria
22 de diciembre de 1989

44/210. Necesidades futuras en la esfera de la población, incluida la obtención de los recursos necesarios para la asistencia internacional en materia de población

La Asamblea General,

Reafirmando los principios y objetivos del Plan de Acción Mundial sobre Población⁶⁵, afirmados y ampliados en la Conferencia Internacional de Población⁶⁶,

Recordando la decisión 87/30, de 18 de junio de 1987, del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en que el Consejo de Administración acogió con beneplácito la intención del Fondo de Población de las Naciones Unidas de realizar un examen y una evaluación amplios de la experiencia acumulada en materia de población en esferas importantes de su competencia⁶⁷,

Recordando también su resolución 43/199, de 20 de diciembre de 1988, en que acogió con beneplácito el examen y la evaluación que realizaba el Fondo de Población de las Naciones Unidas de su experiencia en materia de población, y pidió que se presentara a la Asamblea General en su cuadragésimo cuarto período de sesiones un resumen apropiado de los principales resultados, conclusiones y recomendaciones,

Teniendo presente la diversidad de las culturas y tradiciones, y de las condiciones sociales, económicas y políticas de los distintos países, y respetuosa de la soberanía nacional de todos los países para formular, promover y aplicar sus propias políticas de población,

1. *Toma nota* del informe preparado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas en que figuran los resultados, conclusiones y recomendaciones derivados del examen y la evaluación de la experiencia en materia de población⁶⁸;

2. *Toma nota con reconocimiento* de la Declaración de Amsterdam sobre una Vida Mejor para las Generaciones Futuras, aprobada por el Foro Internacional sobre la Po-

⁶⁵ Véase *Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, Bucarest, 19 a 30 de agosto de 1974* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.XIII.3), cap. I.

⁶⁶ Véase *Informe de la Conferencia Internacional de Población, México, D.F., 6 a 14 de agosto de 1984* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.84.XIII.8, y correcciones).

⁶⁷ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1987, Suplemento No. 12*, y corrección (E/1987/25 y Corr.1), anexo.

⁶⁸ A/44/432, anexo

blación en el Siglo XXI, que tuvo lugar en Amsterdam del 6 al 9 de noviembre de 1989⁶⁹;

3. *Destaca* la importancia de que se tengan debidamente en cuenta las conclusiones del Foro Internacional en los preparativos y las deliberaciones para las próximas conferencias pertinentes de las Naciones Unidas, particularmente en relación con la reunión internacional sobre población propuesta para 1994, y en los preparativos de la estrategia internacional del desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo;

4. *Pide* a la Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas:

a) Que señale a la atención de los gobiernos, las organizaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales los resultados del Foro Internacional;

b) Que examine en particular las consecuencias de la Declaración de Amsterdam para los programas de población y que realice un análisis más a fondo de los recursos necesarios para la asistencia internacional en materia de población;

c) Que presente un informe al respecto a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones, por conducto del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Consejo Económico y Social.

85a. sesión plenaria
22 de diciembre de 1989

44/211. Revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 2688 (XXV), de 11 de diciembre de 1970, 32/197, de 20 de diciembre de 1977, 41/171, de 5 de diciembre de 1986, 42/196, de 11 de diciembre de 1987, y 43/199, de 20 de diciembre de 1988,

Tomando nota del informe preparado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas sobre el examen y la evaluación de la experiencia en materia de población⁶⁸, en cumplimiento de la solicitud que figura en la resolución 43/199,

Reafirmando que el gobierno del país receptor es el responsable exclusivo de la formulación de su plan, prioridades y objetivos del desarrollo nacional, como se indica en el consenso de 1970, que figura en el anexo a su resolución 2688 (XXV), y subrayando que la integración de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en los programas nacionales realzaría los efectos y la pertinencia de esas actividades,

Reafirmando también que los planes y las prioridades nacionales constituyen el único marco de referencia viable para la programación nacional de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo,

Reafirmando además que las características fundamentales de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo deben ser, entre otras, la universalidad, el carácter voluntario y de subvención, la neutralidad, el multilateralismo y la capacidad de responder a las necesidades de los países en desarrollo en forma flexible, y que las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas se realizan en beneficio de los países

⁶⁹ A/C.2/44/6, anexo

en desarrollo, a solicitud de esos países y de conformidad con sus propias políticas y prioridades de desarrollo,

Reconociendo las situaciones y condiciones diferentes y complejas que existen en los países en desarrollo y la consiguiente necesidad de que las actividades del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas respondan eficazmente a esas situaciones o condiciones,

Reconociendo también las necesidades urgentes y concretas de los países menos adelantados,

Consciente de los agudos problemas que afectan a los países en desarrollo insulares y a los países en desarrollo sin litoral, así como de sus necesidades especiales de desarrollo para superar sus dificultades económicas,

Recordando el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África, 1986-1990⁷⁰,

Recordando también su resolución 42/231, de 12 de mayo de 1988, sobre el Plan Especial de Cooperación Económica para Centroamérica,

Preocupada por el empeoramiento de la situación económica y social en muchos países en desarrollo,

Destacando la necesidad de un aumento significativo, en términos reales, del conjunto de los recursos disponibles en la esfera de la cooperación para el desarrollo, teniendo en cuenta los problemas económicos de los países en desarrollo, la capacidad económica de los países desarrollados y la evolución reciente de las relaciones internacionales, que puede tener consecuencias sobre los recursos disponibles para el desarrollo, y haciendo hincapié a ese respecto en la necesidad de aumentar el elemento de subsidio de los recursos destinados a la cooperación para el desarrollo,

Preocupada por la insuficiencia de los recursos disponibles para las actividades operacionales en relación con las necesidades de los países en desarrollo,

Destacando la consiguiente necesidad de un aumento considerable de los recursos para las actividades operacionales para el desarrollo en forma previsible, continua y segura, en proporción con las necesidades cada vez mayores de los países en desarrollo, y haciendo hincapié en las necesidades especiales de los países menos adelantados,

Recordando la función que corresponde al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como principal mecanismo de financiación del sistema de cooperación técnica de las Naciones Unidas, cuyo potencial aún no se ha aprovechado plenamente,

Reconociendo la necesidad de reorientar las actividades operacionales con el objeto de fortalecer y utilizar plenamente la capacidad nacional en todos los aspectos del ciclo de los programas y proyectos,

Destacando que la coordinación de los arreglos y procedimientos de financiación en materia de actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo debería reducir a un mínimo la carga administrativa y financiera para los gobiernos receptores en sus esfuerzos por supervisar y coordinar efectivamente los programas y proyectos, así como debería elevar al máximo su carácter complementario y evitar la duplicación, a fin de aumentar los efectos positivos de esas actividades sobre el desarrollo de los países en desarrollo,

Destacando también que la ejecución gubernamental o nacional y la plena utilización de la capacidad nacional contribuirían a asegurar que los programas y proyectos se administraran en forma integrada y promoverían su capa-

cidad de sostenerse a largo plazo y su mayor influencia sobre el proceso de desarrollo,

Poniendo de relieve la necesidad de aumentar y fortalecer la promoción y realización de la cooperación técnica entre los países en desarrollo con carácter prioritario, mediante la ejecución rápida y cabal del Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo⁷¹, a fin de fomentar la capacidad y la autosuficiencia colectiva de los países en desarrollo,

Poniendo también de relieve la necesidad de seguir descentralizando la competencia y la autoridad del sistema de las Naciones Unidas en el plano nacional con el objeto de incrementar la capacidad de respuesta a las necesidades de los países en desarrollo, contribuir a que la programación y la utilización de los recursos sean coherentes y eficaces, lograr los objetivos de los programas y proyectos, y fortalecer y aprovechar la capacidad nacional,

Poniendo asimismo de relieve que la diversidad y la cantidad de expertos y especialistas reunidos por el sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional, bajo la dirección del coordinador residente, deberían estar en consonancia con las necesidades y los requerimientos de apoyo técnico multisectoriales y sectoriales de los países en desarrollo y estar en el marco del programa oficial de cooperación del sistema de las Naciones Unidas de cada uno de ellos antes que en la estructura institucional del sistema de las Naciones Unidas,

Reafirmando la necesidad de fomentar la plena participación de la mujer en todos los aspectos del proceso de desarrollo, de conformidad con las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer⁴,

Afirmando la necesidad de promover la supervivencia, la protección y el desarrollo de los niños y los jóvenes, y la plena integración de sus intereses en el proceso de desarrollo de los países en desarrollo,

Reconociendo la importancia de la cooperación regional, interregional y mundial para la solución de los problemas comunes en vista de la preocupación actual ante los problemas mundiales, regionales y subregionales,

Afirmando que el Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional debe desempeñar una función directriz en el fomento de la coherencia, la coordinación y la eficacia de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo,

Acogiendo con beneplácito la reacción positiva de los órganos rectores de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ante las conclusiones y recomendaciones⁷² que figuran en el informe sobre los estudios monográficos realizados en 1987, y en la resolución 42/196, aprobada ulteriormente por la Asamblea,

Tomando nota con reconocimiento de la decisión adoptada por el Comité Administrativo de Coordinación en abril de 1989⁷³, sobre el papel y funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en el decenio de 1990, en particular la inequívoca resolución de sus miembros de seguir adaptándose, individual y colectivamente, a las necesidades actuales y a las circunstancias y los problemas que se presenten en los países en desarrollo,

1. *Toma nota con interés* del informe del Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacio-

⁷¹ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo. Buenos Aires, 30 de agosto a 12 de septiembre de 1978 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.78.II.A.11, y corrección), capítulo I.

⁷² A/42/326/Add.1-E/1987/82/Add.1, anexo, secc. VIII.

⁷³ Véase A/44/324-E/1989/106, párr. 18.

⁷⁰ Resolución S-13/2, anexo.

nal sobre la revisión trienal amplia de política de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo⁷⁴, incluyendo el informe sobre las revisiones nacionales integradas acerca del funcionamiento de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo⁷⁵;

2. *Reafirma* la responsabilidad exclusiva de los gobiernos receptores de coordinar la asistencia externa y la principal responsabilidad por su concepción y gestión, y que el ejercicio de esas responsabilidades es decisivo para el uso óptimo de la asistencia externa y el fortalecimiento y aprovechamiento de la capacidad nacional;

3. *Subraya* que, a fin de alcanzar el objetivo de la autosuficiencia en los países en desarrollo mediante el fortalecimiento de las capacidades nacionales, las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas deben hacer hincapié en la dimensión humana del desarrollo, en especial mediante la enseñanza, la capacitación y el perfeccionamiento de los recursos humanos, así como en la necesidad de llegar a los estratos más pobres y vulnerables de las sociedades y surtir un efecto positivo en la calidad general de la vida y el desarrollo;

4. *Reafirma* la necesidad de asignar prioritariamente las escasas donaciones a programas y proyectos en países de bajos ingresos, especialmente en los países menos adelantados;

5. *Pide* al Secretario General que incluya en su informe sobre cooperación internacional para la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo una sección en que se analice el papel que las actividades operacionales para el desarrollo podrían desempeñar en esa esfera;

6. *Destaca* la necesidad de la máxima participación de las poblaciones, las comunidades locales y las organizaciones, incluidas las organizaciones nacionales no gubernamentales, en el proceso de desarrollo y alienta, cuando los gobiernos así lo soliciten, el fomento de la participación a nivel básico y de los sectores de producción dentro de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas;

7. *Reafirma* la importancia de la integración de la mujer en los programas de desarrollo de las Naciones Unidas como participante en todos los aspectos del proceso de desarrollo y exhorta a los organismos de financiación, técnicos y especializados a que intensifiquen sus esfuerzos por aumentar la participación de la mujer, especialmente en los países en desarrollo;

8. *Hace hincapié* en la protección y apoyo de los niños como parte integrante del proceso de desarrollo y reconoce la necesidad de la educación y de la promoción de las oportunidades para los jóvenes, así como la necesidad de reflejar las inquietudes de los niños y los jóvenes en programas de cooperación para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas;

9. *Exhorta* a la comunidad internacional, en particular a los países donantes, a que aumenten real y substancialmente los recursos destinados a las actividades operacionales para el desarrollo sobre una base continua, previsible y segura, e insta a todos los países a que aumenten sus contribuciones voluntarias destinadas a las actividades operacionales para el desarrollo;

10. *Insta* a los países desarrollados, en especial a aquellos países cuya contribución general no guarda relación con su capacidad, a que, teniendo en cuenta los objetivos establecidos de ayuda oficial para el desarrollo y el nivel

actual de las contribuciones, aumenten substancialmente su ayuda oficial para el desarrollo, incluidas las contribuciones a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas;

11. *Destaca* la importancia primordial de la financiación mediante recursos básicos de las actividades operacionales para el desarrollo y, al mismo tiempo, reconoce el valor de las donaciones para fines especiales, siempre y cuando éstas sirvan para asegurar corrientes adicionales de recursos y sus proyectos se integren de manera coherente y eficaz a los programas de cooperación técnica del sistema de las Naciones Unidas, de conformidad con el plan y el programa de desarrollo nacional de cada país y con arreglo a los respectivos mandatos de los programas y organizaciones de las Naciones Unidas;

12. *Destaca* el valor del concepto de financiación centralizada de la cooperación técnica por conducto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de fomentar la coordinación y la capacidad de respuesta a las prioridades nacionales mediante el sistema de programación por países, e insta a todos los gobiernos a que canalicen la mayor parte posible de los recursos disponibles para la cooperación técnica multilateral por conducto del Programa;

13. *Pone de relieve* la necesidad de una utilización plena de las capacidades nacionales en todos los aspectos de los procedimientos que rigen los procesos de programación y los ciclos de los proyectos de las actividades operacionales;

14. *Destaca* que es preciso, en este contexto, mejorar las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas, en particular en lo que respecta a la programación, simplificación y armonización de los reglamentos y procedimientos que rigen los procesos de programación y los ciclos de los proyectos, la descentralización de la autoridad, el papel de las estructuras de las oficinas en los países y la reorientación de las modalidades de ejecución para que los gobiernos receptores puedan ejercer sus responsabilidades de administración y coordinación y fortalecer sus capacidades nacionales;

15. *Hace hincapié* en que el sistema de las Naciones Unidas en el plano nacional se debe estructurar y componer de manera que se ajuste a los programas de cooperación en curso y proyectados, más que a la estructura institucional del sistema de las Naciones Unidas, y, a esos efectos, decide:

a) Que las oficinas en los países y los coordinadores residentes proporcionen continua y eficazmente asesoramiento y apoyo técnicos de carácter multidisciplinario a los gobiernos en el desempeño de sus funciones de programación y ejecución;

b) Fortalecer la capacidad de liderazgo de equipo del coordinador residente dentro del sistema de las Naciones Unidas en el plano nacional para integrar los insumos sectoriales del sistema y coordinar en forma eficaz y coherente las actividades realizadas por el sistema de las Naciones Unidas en atención al marco de los programas nacionales por conducto, entre otras cosas, de:

- i) Un mandato más claro y fortalecido del Comité Administrativo de Coordinación, de conformidad con las disposiciones de las resoluciones 32/197, 41/171 y 42/196 de la Asamblea General;
- ii) La coordinación eficaz del asesoramiento y los insumos técnicos del sistema de las Naciones Unidas;
- iii) Una colaboración más estrecha en el plano nacional de los representantes sobre el terreno del sistema de las Naciones Unidas con el coordinador residente;

⁷⁴ A/44/324-E/1989/106 y Add.1 a 5.

⁷⁵ A/44/324/Add.2-E/1989/106/Add.2.

c) Pedir al Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional que en su informe anual sobre las actividades operacionales para el desarrollo, en 1991, incluya un análisis de los posibles medios de suministro en el plano nacional, por el sistema de las Naciones Unidas, de asesoramiento técnico de carácter multidisciplinario, incluido el concepto de los equipos multidisciplinarios y sus posibilidades de prestar asistencia en forma eficaz y flexible, teniendo en cuenta la necesidad de aprovechar al máximo la capacidad de las oficinas en los países y de los representantes locales del sistema de las Naciones Unidas, así como las diversas situaciones y necesidades de los países en desarrollo;

d) Pedir a todos los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas que concierten sin demora los arreglos necesarios, en colaboración con los gobiernos huéspedes y sin que ello entrañe costos adicionales para los países en desarrollo, a fin de establecer locales comunes en el plano nacional, y pedir al Director General que en sus informes anuales sobre las actividades operacionales incluya información sobre los progresos alcanzados en esta esfera;

16. *Reconoce* la urgente necesidad de mejorar la representación del sistema de las Naciones Unidas a nivel local, de conformidad con las funciones definidas en la presente resolución, y pide al Director General que presente un informe que contenga información completa, usando como fuente todos los informes pertinentes de la representación local del sistema de las Naciones Unidas, y formule recomendaciones concretas a la Asamblea General en su cuadragésimo sexto período de sesiones para introducir mejoras y realzar la eficacia en consonancia con los objetivos enunciados en la presente resolución, y pide a los jefes ejecutivos de todas las organizaciones interesadas que cooperen plenamente en la preparación de dicho informe proporcionando la información pertinente;

17. *Pide* que se integre y coordine en mayor medida la programación de la cooperación del sistema de las Naciones Unidas de manera que los procesos de programación se basen en el marco general del programa nacional para las actividades operacionales para el desarrollo que el gobierno receptor ha de preparar con miras a presentarlo a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para su apoyo y financiación, cuya respuesta ha de ser coordinada por el coordinador residente, y decide que:

a) Los gobiernos elaboren, con arreglo a sus propios planes y prioridades de desarrollo, marcos integrados de programas nacionales en que se fijen las necesidades de cooperación de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, lo que permitiría al sistema apoyar más efectivamente las prioridades de desarrollo de los países en desarrollo, con una mayor especificidad respecto del país, y facilitaría la formulación de un enfoque programático mediante la definición clara de los objetivos nacionales y el análisis sistemático de los problemas y limitaciones del desarrollo;

b) Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas adapten sus procesos de programación de manera de basarse en esos marcos de programas nacionales y en las necesidades y prácticas de los gobiernos receptores;

c) Los ciclos de programación de todos los organismos de financiación del sistema de las Naciones Unidas se armonicen y se ajusten en función de los periodos de planificación de los gobiernos nacionales, y se preste mayor consideración a la posibilidad de instituir ciclos presupuestarios en régimen renovable;

d) La necesidad de cambiar de la orientación por proyectos a la orientación por programas implica que to-

dos los órganos rectores competentes, en particular el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, deben elaborar mecanismos más orientados a los programas para la prestación de cooperación técnica, con miras a permitir un apoyo más flexible y eficaz a los programas nacionales;

e) Se programe con racionalidad la ayuda alimentaria no destinada a casos de emergencia que se distribuya por conducto de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a fin de asegurar su plena integración en los programas de desarrollo del gobierno;

f) Se invite a las organizaciones que participen en la programación a que aumenten sus esfuerzos encaminados a la programación integrada dirigida por los gobiernos;

g) Se debe pedir al Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional que realice un estudio independiente encaminado a examinar, entre otras posibles maneras de mejorar la coordinación del sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional, el concepto de un documento que contenga la respuesta operacional integrada del sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional al marco de los programas nacionales del gobierno receptor para las actividades operacionales para el desarrollo, lo que daría mayor coherencia a los actuales instrumentos de programación, y que presente ese estudio a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social, incluido un análisis con su opinión sobre los efectos de ese enfoque, en particular sobre el papel del coordinador residente, sobre el papel rector del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y sobre la relación y la pertinencia de un enfoque de ese tipo respecto de los mecanismos de coordinación existentes de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional, tales como las evaluaciones y programas nacionales de cooperación técnica y mesas redondas, así como grupos consultivos y posibles formas de poner en práctica los elementos pertinentes en ellos contenidos;

18. *Decide* que, a fin de permitir plenamente que los gobiernos asuman la ejecución de programas y proyectos financiados por el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, deben efectuarse los cambios siguientes:

a) Deben adaptarse, en la medida correspondiente, los reglamentos y procedimientos vigentes respecto de la ejecución gubernamental o nacional de manera de propiciar y aumentar al máximo la utilización y el fortalecimiento de las capacidades nacionales, permitiendo a la vez a los gobiernos usar eficazmente los conocimientos disponibles dentro del sistema de las Naciones Unidas en la ejecución de programas y proyectos;

b) Los procedimientos relativos a la formulación, el formato, la evaluación preliminar, la ejecución, las adquisiciones, la presentación de informes y la evaluación de programas y proyectos deben simplificarse y armonizarse teniendo en cuenta los gastos que entrañan para los gobiernos receptores y para el sistema de las Naciones Unidas, a nivel nacional y de sede, y sobre la base de consultas con los gobiernos receptores;

c) Los órganos rectores deben revisar las prácticas vigentes en materia de presupuestos, auditorías y de otro orden, con miras a adoptar decisiones concretas respecto de medidas encaminadas a fomentar y utilizar al máximo la capacidad nacional, con la ejecución gubernamental o nacional, un criterio más orientado a los programas y una mejor prestación de asesoramiento y apoyo técnicos;

19. *Considera* que, en el contexto de la aplicación del sistema de ejecución gubernamental o nacional de programas y proyectos como se indica en el párrafo 18 de la pre-

sente resolución, debería definirse nuevamente la participación de los organismos especializados y las entidades técnicas del sistema de las Naciones Unidas en las actividades operacionales de manera de dar mayor importancia, en particular, a la prestación de apoyo técnico a los gobiernos sobre una base multisectorial y sectorial, así como a un papel de apoyo técnico en el ciclo de proyectos, a solicitud de los gobiernos;

20. *Pide* a todos los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que perfeccionen sus medios de proporcionar a los gobiernos, en el plano nacional, información suficientemente pormenorizada sobre la capacidad y las necesidades de otros países en desarrollo para lograr una mayor integración en la formulación y ejecución de los programas y proyectos de cooperación técnica entre países en desarrollo, con miras a fortalecer las capacidades de los países en desarrollo;

21. *Destaca* la necesidad de asignar gran prioridad al aumento sustancial de las adquisiciones en los países en desarrollo para promover la autosuficiencia colectiva, prestando la debida atención a los principios de las licitaciones internacionales y, a este respecto, hace hincapié en la importancia de que todos los componentes del sistema de las Naciones Unidas establezcan objetivos concretos para aumentar las adquisiciones en los países en desarrollo;

22. *Reconoce* el compromiso de realizar adquisiciones en los principales países donantes insuficientemente utilizados y recomienda que se apliquen las propuestas pertinentes del Director General⁷⁶, de conformidad con los principios de las licitaciones internacionales;

23. *Recomienda*, en el marco de una capacidad más descentralizada y fortalecida del sistema de las Naciones Unidas en el plano nacional, que los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas deleguen atribuciones del plano de las sedes al plano nacional para elaborar un enfoque centrado en los países y velar por el máximo aprovechamiento y fortalecimiento de la capacidad nacional y, a este respecto, los exhorta a que introduzcan los cambios siguientes:

a) En el marco de los programas y proyectos multianuales amplios aprobados por los órganos rectores, delegar en la mayor medida posible la facultad de aprobar programas y proyectos concretos en el plano nacional en apoyo del aumento de la capacidad de evaluación de programas y proyectos y permitir el ejercicio pleno de esa facultad de aprobar por las oficinas exteriores, a fin de aumentar la rapidez, calidad y eficiencia de las actividades de ejecución;

b) Respecto de la ejecución de los programas generales aprobados por los órganos rectores, dotar de flexibilidad a las oficinas en los países para que puedan revisar los presupuestos de los proyectos durante su ejecución;

24. *Reafirma* los principios establecidos de la responsabilidad en la esfera de las actividades operacionales para el desarrollo y, a la vez que reconoce la responsabilidad que incumbe en última instancia a los jefes ejecutivos de las organizaciones de financiación, destaca la necesidad de volver a definir y de adaptar los mecanismos de trabajo para velar por la plena responsabilidad en la materia a la luz de la reorientación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en particular, hacia la ejecución gubernamental o nacional de proyectos, la descentralización, la delegación de atribuciones y la adopción de un enfoque más programático, como se indica en los párrafos 15, 17,

18 y 23 de la presente resolución, y con ese propósito recomienda:

a) Que los jefes ejecutivos de las organizaciones de financiación del sistema de las Naciones Unidas formulen propuestas concretas a sus órganos rectores sobre los medios de velar por la responsabilidad en la materia mediante la racionalización y simplificación de sus sistemas actuales, en el contexto de la armonización y agilización de los procedimientos, incluida la posibilidad de asignar un papel más importante a las oficinas en los países para asegurar dicha responsabilidad;

b) Que los gobiernos receptores tomen las medidas necesarias para mejorar su capacidad de satisfacer los requisitos en materia de responsabilidad propios de su papel ejecutor, incluidos los relacionados con la presentación de informes financieros y la función de auditoría, en lo tocante a las actividades operacionales para el desarrollo y, a este respecto, que las organizaciones de financiación proporcionen apoyo técnico adecuado;

c) Que, en el contexto del examen de sus prácticas presupuestarias de auditoría y de otra índole a que se hace referencia en el inciso c) del párrafo 18 de la presente resolución, todos los organismos técnicos y especializados tomen medidas concretas para lograr un mayor grado de responsabilidad y transparencia respecto de los fondos utilizados en las actividades operacionales;

d) Que los órganos rectores de las organizaciones pertinentes mejoren sus mecanismos de trabajo para que puedan desempeñar de manera más eficaz su función de supervisión;

25. *Alienta* al Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a que continúe considerando la cuestión de nuevos arreglos para los gastos de apoyo de los organismos, desde el punto de vista de la mejor manera de satisfacer las necesidades de los países en desarrollo, y fomente la coordinación y coherencia dentro del sistema de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta la necesidad de asegurar la máxima utilización de la capacidad nacional, por conducto, en particular, de la ejecución gubernamental o nacional de los proyectos, un enfoque más orientado hacia los programas y el suministro regular y oportuno, por los organismos, de asesoramiento y apoyo técnicos en el plano nacional, como se indica en los párrafos 17, 18 y 19 de la presente resolución;

26. *Pide* a los jefes ejecutivos de los organismos técnicos y de financiación de las Naciones Unidas que vuelvan a examinar sus estructuras orgánicas y la asignación de su personal en apoyo de las necesidades en materia de descentralización a las oficinas en los países, en particular con miras a redistribuir el personal y hacer economías en las sedes;

27. *Subraya* la importancia vital de la introducción plena, coordinada y oportuna por los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas de todas las modificaciones requeridas, como se indica en la presente resolución;

28. *Decide* que el sistema de las Naciones Unidas aplique lo antes posible la presente resolución en todas las esferas en ella mencionadas y pide al Director General que presente al Consejo Económico y Social, en su segundo período ordinario de sesiones de 1990, un proyecto de calendario trienal para la aplicación de la resolución por todos los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, que señale las recomendaciones respecto de las cuales considere necesario disponer de más orientación, especialmente las que conduzcan a la plena aplicación de la presente resolución, y que asegure la dis-

⁷⁶ Véase A/44/324/Add.3-E/1989/106/Add.3.

tribución del informe que contiene las recomendaciones sobre la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo⁷⁶.

29. *Pide* al Director General que en los tres próximos años presente al Consejo Económico y Social, en su segundo período ordinario de sesiones, informes anuales sobre la aplicación de la presente resolución que contengan información consolidada sobre todo el sistema;

30. *Exhorta* a los Estados miembros de los órganos rectores de todos los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas a que velen constantemente por la plena aplicación de las disposiciones de la presente resolución;

31. *Exhorta también* a los órganos rectores de los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas a que introduzcan los ajustes necesarios para aplicar las disposiciones de los párrafos 15, 17, 18 y 20 a 24 de la presente resolución y presenten información sobre las medidas adoptadas, para su inclusión, a partir de 1991, en los informes anuales del Director General a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social;

32. *Pide* a los jefes ejecutivos de los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas que cooperen plenamente con el Director General en la aplicación de la presente resolución, sobre todo en la preparación y aplicación del calendario mencionado en su párrafo 28;

33. *Reafirma* la disposición de la resolución 32/197 de la Asamblea General relativa a la representación de los países en desarrollo en la gestión ejecutiva y otros planos normativos centrales de las estructuras de secretaría en la esfera de las actividades operacionales para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas, y pide al Director General que, en su informe anual al Consejo Económico y Social en su segundo período ordinario de sesiones de 1990, incluya una sección sobre la aplicación de esta disposición;

34. *Pide* al Director General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones, en el contexto del examen trienal de política, un análisis amplio de la aplicación de la presente resolución y que formule recomendaciones apropiadas.

85a. sesión plenaria
22 de diciembre de 1989

44/212. Cooperación internacional para la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), de 1º de mayo de 1974, en las que figuran la Declaración y el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, 3281 (XXIX), de 12 de diciembre de 1974, en la que figura la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, y 3362 (S-VII), de 16 de septiembre de 1975, sobre desarrollo y cooperación económica internacional.

Recordando también su resolución 43/195, de 20 de diciembre de 1988, y la resolución 1988/47, de 27 de mayo de 1988, del Consejo Económico y Social, y tomando nota de la resolución 1989/10, de 2 de marzo de 1989, de la Comisión de Derechos Humanos⁷⁷, acerca de la pobreza extrema,

Consciente de que se ha prestado una atención insuficiente al fenómeno humano de la pobreza extrema en los países en desarrollo, que escapa frecuentemente a las medidas internacionales e intergubernamentales y a los análisis estadísticos actualmente empleados,

Consciente también de que, si bien la pobreza no es un fenómeno humano nuevo, ha aumentado en forma pronunciada y ha alcanzado proporciones alarmantes en los países en desarrollo, poniendo en peligro la propia estructura sociopolítica de dichos países y socavando la paz y la armonía,

Profundamente preocupada por el hecho de que más de mil millones de personas en todo el mundo, principalmente en los países en desarrollo, vivan aún en la mayor miseria y pobreza, y de que el hambre, la desnutrición, la enfermedad, el analfabetismo y la perspectiva de una muerte prematura sean partes integrantes de sus vidas,

Profundamente preocupada también por el pronunciado descenso de los niveles de vida, los ingresos, los niveles de empleo y las condiciones de salud, nutrición y educación, lo que ha agravado la pobreza generalizada en las zonas urbanas y rurales de la mayoría de los países en desarrollo,

Observando que la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo es uno de los objetivos de desarrollo más importantes que comparten los países en desarrollo y los países desarrollados, y que exige la adopción de medidas nacionales e internacionales,

Observando también que la erradicación de la pobreza, como objetivo nacional, ha merecido la prioridad máxima en la política interna y las actividades nacionales de desarrollo de los países en desarrollo y que se necesitan programas concretos para resolver ese problema,

Consciente de que la difícil situación económica de los países en desarrollo, agravada por determinados aspectos de las condiciones económicas internacionales que tienen consecuencias negativas, ha puesto trabas al proceso de desarrollo de esos países y a su capacidad de llevar a cabo programas sociales y económicos para erradicar la pobreza.

Consciente también de que la erradicación de la pobreza se ha hecho más difícil debido a una gama de factores presentes en el medio económico internacional que obstaculizan el crecimiento y el desarrollo en los países en desarrollo, entre ellos el deterioro de la relación de intercambio, la persistencia del proteccionismo, la pronunciada disminución de las corrientes financieras y de capital, los elevados tipos de interés real, la depreciación de muchos productos básicos y la pesada carga de la deuda externa,

Destacando que en los países en desarrollo existe un fuerte vínculo entre la pobreza, el desarrollo y el medio ambiente, lo que requiere medidas concertadas a todos los niveles para lograr soluciones cabales y eficaces encaminadas a erradicar la pobreza,

Poniendo de relieve que el gran número de personas que viven en la pobreza en los países en desarrollo representa un desafío a la comunidad internacional y, al mismo tiempo, un recurso potencial que, si se adoptaran enfoques nuevos e imaginativos para erradicar la pobreza en los países en desarrollo, podría integrarse en el proceso de desarrollo y convertirse en un motor del crecimiento y el desarrollo en dichos países.

1. *Toma nota* del informe del Secretario General⁷⁸ sobre la cuestión;

⁷⁷ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1989, Suplemento No. 2 (E/1989/2/0)*, cap. II, secc. A

⁷⁸ A/44/467